

UN CONTRAPUNTO ENTRE LA VIOLENCIA SIMBÓLICA Y LOS CONFLICTOS URBANOS EN LA MIRADA DE LAS PERSONAS MAYORES

A counterpoint between symbolic violence and urban conflicts in the eyes of elderly people.

Andrés Alejandro Palma Valencia

Ingeniero Ambiental-Químico.

Posgraduado en Arquitectura Bioclimática.

Magíster (C) en Arquitectura y Diseño Contemporáneo.

Artículo producido en base al trabajo de tesis para la obtención del grado de Magíster en Arquitectura y Diseño Contemporáneo de la Universidad Central de Chile, versión 2017-2018. Profesor guía: Marcelo Reyes Busch.

RESUMEN

En este artículo se exploran los conflictos que experimentan las personas mayores, en torno a las transformaciones barriales producidas como consecuencia del capitalismo urbano que, en su rol de agente dominante del espacio social, tiende a la producción de barrios deshumanizados. El objetivo del presente artículo busca indagar la violencia simbólica, los conflictos barriales y cómo las personas mayores significan su forma de habitar; debido a irrupción de proyectos inmobiliarios en altura. Como recurso metodológico se utilizó un diseño exploratorio, basado en Focus Group y generación indicadores para el cálculo de calidad de vida. El diseño fue aplicado en la Villa Berlín, Cerro Placeres de Valparaíso. Entre los principales resultados se desprenden el detrimento en su calidad de vida con un valor por debajo del 50%, así como percepciones de invisibilidad y menosprecio. Pese ello, significan su entorno y aún luchan por construir un habitar.

ABSTRACT

This article explores the conflicts experienced by the elderly, around the neighborhood transformations produced as a consequence of urban capitalism that, in its role as dominant agent of the social space tends to the production of dehumanized neighborhoods. The objective of this article seeks to investigate symbolic violence, neighborhood conflicts and how older people mean their way of living; due to the irruption of real estate projects in height. As a methodological resource, an exploratory design of the type used, based on the Focus Group and generation indicators for the calculation of life quality. The design was applied in Villa Berlín, Cerro Placeres in Valparaíso. Among the main results are the detriment of their quality of life with a value under 50%, as well as perceptions of invisibility, disparagement. Despite this, they mean their environment and still struggle to build a dwelling.

[Palabras claves]

Personas mayores, Espacio social, Violencia simbólica, Transformaciones barriales, Urbanismo capitalista.

[Key Words]

Seniors, Social space, Symbolic violence, Neighborhood transformations, Capitalist urbanism.

Introducción

En su libro *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (2013), Harvey explora y reflexiona cómo los derechos humanos son también derechos colectivos y lo centra especialmente en el derecho a la ciudad. Estas reflexiones permiten asignarle al derecho a la ciudad, una componente basada en el "derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista" (Molano, 2016; p. 4).

Por tanto, la segregación del espacio urbano se produce porque la tierra es limitada. En las ciudades capitalistas, la tierra es de propiedad privada, cada parcela de tierra tiene un valor diferente según su tamaño, su ubicación y sus usos actuales y potenciales. Cabe señalar, que este modelo de economía urbana ha propiciado un escenario donde las ciudades se encuentran fracturadas y son profundamente desiguales. Según Borja, «podría añadir, como dice Harvey, el capitalismo es capaz de construir ciudades, pero lo que no puede luego es pagarlas» (2012; p. 523).

De la ciudad puede entonces decirse que es la representación de la producción y reproducción de las problemáticas sociales. Desde esta mirada "se presenta al espacio urbano como un producto social, político e ideológico, donde diferentes agentes sociales se lo disputan y apropian tanto de forma material como simbólicamente (Lefebvre 1969)" (Capdevielle, 2014; p.3). Al mismo tiempo, Handler señala que "las ciudades son, por tanto, espacios imaginados y estructurados teniendo en cuenta una población joven y en edad de trabajar. Las personas mayores, por lo general, no se incorporan a la corriente de pensamiento y planificación de los entornos urbanos" (2015: p. 12).

Conviene distinguir dos puntos que afecta la relación de las personas mayores y la ciudad. El primero, referido a la ciudad entendida como un núcleo de acumulación de capital y de destrucción creativa. Este argumento corresponde muy bien a lo que expresa Harvey (2005) a partir de la idea de Henry Lefebvre de que "el capitalismo sobrevive a través de la producción del espacio". De acuerdo con ello, el proceso de restructuración capitalista pasa por situar a la ciudad como marco referencial de la concentración y expansión del capital. Es aquí donde se concreta lo que Marx denominaría la teoría de la acumulación. Harvey, entiende a la ciudad como un escenario donde la transformación del espacio se intensifica en función del plusvalor.

Por lo tanto, como segundo punto, la urbanización capitalista opera en la ruptura de las barreras espaciales y en la aceleración del ciclo de circulación para la acumulación. Así el urbanismo transforma el espacio como condición para ampliar el mercado, el consumo y la reproducción de la población. Que busca por medio de las inversiones, potencializar el proceso de nuevas infraestructuras y modificar lentamente la geografía urbana de la ciudad. Una consecuencia de esto es la relativa «invisibilidad» de las personas mayores en las discusiones sobre, por ejemplo, el desarrollo de ciudades globales, estilos de vida urbanos e influencias económicas que afectan a vecindarios y comunidades. Esta línea de argumentación nos permite reinterpretar la frase de Harvey, diciendo que "el capitalismo crea ciudades deshumanizadas e impone un grado de violencia en su relación con las personas mayores".

Sea a modo de ejemplo, lo señalado por Fernández: “un tipo de violencia, que responde al nombre de *-mobbing* inmobiliario- es ejercida sobre arrendatarios, en muchos casos de avanzada edad, a los cuales no se les cobran deliberadamente sus alquileres reclamando luego impago. Buscando así acelerar su expulsión” (2016; p. 231). De igual modo; Vergara (2018) señala:

“Tengo 87 años, soy pintor y abogado. Hace 60 años que vivo en mi casa de La Perousse, en Vitacura, mi único bien, mi hogar y mi refugio. [...] La especulación inmobiliaria ha cambiado la fisonomía de los barrios. [...] Me siento, de facto, expulsado de mi hogar, exiliado del barrio de toda mi vida” (p. A/2).

De estas circunstancias nace el hecho de que, la novedad y oportunidad de este artículo reside en recoger las percepciones específicamente de las personas mayores, buscando generar un momento de reflexión respecto al fenómeno del envejecimiento y las consecuencias que presenta para ellos estas transformaciones urbanas.

Las preguntas centrales que guían el proceso de investigación, cuyos resultados preliminares se presentan en este artículo, se refieren a:

- ¿Cómo la modificación del entorno barrial debido a proyectos inmobiliarios en altura afecta la vida diaria de las personas mayores que residen en él?
- ¿Qué mecanismos generan la violencia simbólica hacia las personas mayores?
- ¿Es este entorno barrial significativo para las personas mayores, al punto de querer envejecer en él?

En concreto, se busca indagar la violencia simbólica, los conflictos barriales y cómo las personas mayores significan su forma de habitar; debido a irrupción de proyectos inmobiliarios en altura. Para ello se parte desde las siguientes conjeturas:

1. La llegada de las edificaciones en altura pone en marcha un conflicto entre los agentes inmobiliarios, que significan el suelo urbano en tanto reproducción del capital, y las personas mayores, que lo hacen desde el habitar. Esta transformación del espacio urbano se acompaña de una violencia simbólica por parte de los agentes inmobiliarios, quienes ostentan una mayor cantidad de capital económico y cultural, que les permite conformar un discurso basado en los beneficios locales y regionales.
2. Las personas mayores, que han creado un lazo afectivo y de solidaridad en sus barrios producto de la historia incorporada a ellos, no quieren dejarlos, sino que promueven el hecho de envejecer en lo que consideran su lugar.

1. Los conflictos urbanos, una perspectiva histórica

Un poco de historia. La sistematización de las bases del capitalismo a manos de Adam Smith, en 1776, en su obra *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, iniciará una nueva etapa económica, la cual propiciará la industrialización. Industria que comienza por asentarse definitivamente en las orillas de los ríos tanto por los espacios abiertos para sus instalaciones como también por el aprovechamiento de la fuerza motriz del agua.

En los alrededores de estas fábricas se construyeron, carentes de toda planificación, numerosas viviendas para los obreros. Sus características estaban dadas por la estrechez, la falta de luz y de ventilación. Su cercanía a los complejos industriales las transformó en receptoras directas de la contaminación, por lo que se constituyeron en barrios de alta pobreza y alta insalubridad. Dentro de este contexto, resaltan las observaciones de Engels en términos de análisis de los procesos psicológicos y la vida cotidiana en la ciudad, descritas en su libro de 1845, *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (véase capítulo “Las grandes ciudades” p. 70). Concomitantemente, en su obra *El Capital. Crítica de la Economía Política Volumen I*, de 1867, Marx se plantea como objetivo realizar una descripción del sistema económico capitalista desde sus orígenes a un predecible final. De la lectura de *El Capital*, se desprende la observación de la ciudad como un ejemplo interesante de cooperación y explotación como además un ámbito de acumulación de capital (véase libro I, sección cuarta, capítulo XI).

De estas circunstancias nacerán las investigaciones en el campo de la ciudad, de la pluma de autores como Lefebvre 1967; Friedmann y Wolf, 1982; Castells 1998; Harvey 1990; Brenner 2003; entre otros, quienes profundizarán en temas como el derecho a la ciudad, las ciudades globales o la acumulación por desposesión. Conviene observar, sin embargo, que las investigaciones en torno al espacio urbano han develado, según lo plantean Rodríguez, Rodríguez y Zapata (2018), cómo los servicios urbanos poseen diferentes lógicas de producción y se expresan en tres estados: la del mercado (apuntando directamente a la ganancia), la del estado (dirigida por una postura política o pública) y la de la lógica de la necesidad (procesos que tienden a satisfacer de manera inmediata la necesidad de quien la sufre directamente). Así como también, quiénes son los afectados por estos procesos.

Por consiguiente, podríamos preguntar: ¿Qué tipo de ciudad ha creado el capitalismo en Chile? ¿Ha generado conflictos urbanos? Manuel Gárate, en su libro *La Revolución Capitalista de Chile (1973-2003)*, pone especial énfasis en el origen y avance de los «Chicago Boys» como los articuladores de la transformación económica del país. Estas medidas de restructuración tuvieron un fuerte correlato en la ciudad, pues se llevó adelante una política con base en el suelo urbano, declarándolo un bien no escaso, entre las medidas que se implementaron. Sabatini y Arenas comentan, «se incluyó la rebaja y eliminación de impuestos a las transacciones de propiedades o la tenencia de sitios eriazos, liquidación de las reservas estatales de suelo del periodo inversionista y la abolición de la norma sobre límites urbanos» (2000; p. 97). Uno de los efectos netos de esta política fue la conformación de un robusto sector inmobiliario privado.

En consecuencia, según De Mattos, «la tendencia a la suburbanización provoca una expansión que no parece encontrar límites; una estructura social polarizada y segregada donde los pobres viven junto a los pobres y los ricos junto a los ricos y una morfología impactada por edificaciones» (2000; p. 60).

2. Espacio social, capital y poder simbólico: categorías analíticas en Pierre Bourdieu

En la opinión de Bourdieu (1997:94), sus categorías analíticas parten de la convicción de que solo puede llegar a comprenderse la lógica del mundo social si se realiza desde una posición que empuja a introducirse en la realidad empírica, una realidad además cruzada por la historia. Recordemos a Bourdieu en su obra

Razones prácticas. La perspectiva relacional no es una novedad en la obra de Bourdieu, pero, según Gutiérrez (2005), le aporta un rigor metodológico al análisis de las prácticas sociales. Como resultado de esta forma de observar, sus conceptos centrales (campo y habitus) se constituyen como nudos relacionales.

En efecto, Bourdieu ha desarrollado un arsenal conceptual que puede ocuparse sin problemas en distintas áreas de la investigación. Vamos a ver rápidamente por qué: el campo para Bourdieu (2005) es el espacio social, el cual gira en torno a algo que es valorado socialmente; es además un espacio relacional y en él se dan relaciones de dominación y conflicto por parte de los diferentes agentes que compiten en él. En cuanto a su concepto de habitus, se puede definir como un conjunto de disposiciones de carácter interiorizado; se relaciona con las percepciones, sentimientos y las acciones de las personas. Se construye y constituye desde la interacción del individuo, la cultura de los grupos y las instituciones sociales (familia y escuela); además, el habitus se reproduce y evoluciona con el tiempo.

Bourdieu además nos presenta una concepción del mundo social visualizado como un espacio de relaciones, fuerzas y capitales. Según señalan Inda y Duke (2005), el espacio se entiende como una serie de posiciones distintas, definidas por relaciones de exterioridad mutua, por relaciones de proximidad o de alejamiento y por relaciones de orden. Advuértase que, según lo planteado por Pastor, "lo simbólico como una dimensión clave del estudio de la realidad social no puede ser desvinculado de las preocupaciones de Bourdieu por romper a través y a partir de sus investigaciones específicas con las diferentes antinomias artificiales del análisis sociológico" (2016; p.3). De igual modo, según París, "si algo caracteriza la obra de Pierre Bourdieu es su función reveladora de los tejidos simbólicos que garantizan la reproducción de los modos de dominación" (2012; p. 12). Esto indica que, como aclara Poupeau, "como Weber, Bourdieu señala el lazo entre dominación y legitimidad. Si toda dominación debe ser reconocida para ser aceptada como legítima, se trata entonces de explicar este reconocimiento que da la fuerza de la razón a la razón del más fuerte" (2007; p. 16).

En su obra *Le sens pratique*, Bourdieu se pronuncia sobre "la operación fundamental de la alquimia social" (1980; p. 202), centrándose en cómo se transforman relaciones arbitrarias en relaciones legítimas. De igual modo, en *La Reproducción*, Bourdieu y Passeron (1996) cimentan las bases teóricas de la "violencia simbólica", la cual se basa en las relaciones de arbitrariedad cultural y el habitus. En pocas palabras, estos «sistemas simbólicos» cumplen su función política, como instrumentos que ayudan a asegurar que una clase domine a otra al traer sus propias características distintivas, para influir en las relaciones de poder que las sustentan (Gečienė, 2002).

3. Una ruta teórica para un fenómeno empírico

La perspectiva teórica que ha guiado el proceso de investigación se basa en la epistemología de Pierre Bourdieu que, como señala Gutiérrez, «supone la superación de diferentes dicotomías (objetivismo v/s subjetivismo, lo económico v/s lo no económico, teoría v/s empírea, métodos cuantitativos v/s métodos cualitativos, etc.)» (2003; p. 30).

Para darle sentido a esta construcción, debemos introducirla en tres movimientos: el primero se compone por las representaciones del envejecimiento y su significación; un segundo movimien-

to representa los fenómenos del capitalismo urbano; y por último, el sonido de la violencia simbólica en Bourdieu.

3.1 Primer movimiento: Envejecimiento e identidad de lugar, construcción de la significación del entorno

a) Construcción social del envejecimiento

El envejecimiento se asocia con cambios en los procesos dinámicos, biológicos, fisiológicos, ambientales, psicológicos, de comportamiento y sociales. Algunos cambios relacionados con la edad son benignos, como el pelo canoso. Otros dan lugar a disminuciones en la función de los sentidos y actividades de la vida diaria y a una mayor susceptibilidad y frecuencia de enfermedades, fragilidad o discapacidad.

Autores como (Wahl y Lang 2004; Krause 2004) coinciden al identificar que, al envejecer, se produce una disminución progresiva de la movilidad, lo que aumenta el tiempo de residencia en la vivienda y el barrio. Esto nos plantea a los profesionales de la ciudad nuevos desafíos en torno a la vida diaria de las personas mayores. Importa dejar constancia de, como señalan Sánchez-González y Cortés (2016), la necesidad de comprender los lazos sociales generados en espacio de comunidad, valorizar los espacios públicos como fuente de producción para actividades de la vida cotidiana y la recreación para las personas mayores.

En cuanto a los procesos de desarrollo inmobiliario, ellos han configurado en la ciudad una mirada centrada, por cierto, en el valor de cambio. Entre sus consecuencias se pueden configurar relaciones complejas en las estructuras familiares: de los núcleos extendidos, pasamos a familias nucleares (madre, padre y de uno a dos hijos). Esta nueva configuración reduce la posibilidad de darle protección a todos los miembros y comienza a aparecer entonces la figura de las personas mayores, relegadas en algunos casos en sus casas, solos o en otros casos en abandono. Donde "ninguna etapa de la vida ha sido tan olvidada como la senectud por la civilización y los planificadores de ciudades" (Mumford en Donoso, 2005; p. 30).

¿Qué es en definitiva para las personas mayores envejecer en ciudades de este tipo? Según Donoso (2005), debemos mirar en las memorias de Sábato, Bloch, Ramón y Cajal, Buñuel, Cannetti, etc. Así, podremos darnos cuenta de que simplemente quieren silencio, tranquilidad, el poder caminar por las calles, con parsimonia, ver gente, sentarse en un parque a leer o a pensar, conversar en un café, contemplar la vegetación, los árboles, el césped, los paisajes, en fin, cosas sencillas que cualquier autoridad edilicia podría conceder.

b) La conformación de la identidad de lugar

La mayoría de nosotros llegamos a conocernos a nosotros mismos, al menos parcialmente, a través de algún nivel de identificación y relación con los lugares que habitamos. Para algunos, sin embargo, el lugar se define centralmente, o incluso se funde con la identidad. Tal es el caso de muchas personas indígenas, cuya conceptualización de los paisajes humanos, no humanos, vegetales y físicos a menudo son parte de su construcción de la realidad. Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983) introducen la categoría de identidad de lugar. La definen como una subestructura de la autoidentidad de la persona y consiste en: cogniciones sobre el mundo físico en el que vive el individuo.

Proshanky (1983) et al., afirma:

“Estas cogniciones representan memorias, sentimientos de ideas, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones de comportamiento y experiencia que se relacionan con la variedad y complejidad de los entornos físicos que definen la existencia cotidiana de cada ser humano. En el núcleo de tales cogniciones relacionadas con el entorno físico se encuentra el «pasado ambiental» de la persona; un pasado formado por lugares, espacios y sus propiedades que han servido de manera instrumental en la satisfacción de las necesidades biológicas, psicológicas, sociales y culturales”. (p. 59).

De estas relaciones del sujeto con su entorno se deriva el apego. Según Berroeta, Ramoneda, Rodríguez, Di Masso y Vidal «la noción de apego al lugar está centrada en los sentimientos afectivos que las personas desarrollan hacia los lugares en donde nacen y viven, de tal forma que los lugares cumplen una función fundamental en la vida de las personas» (2015; p. 53).

Además, el apego a los lugares puede contextualizarse. Scannell y Gifford (2010) proponen que el apego al lugar ocurre tanto en el individuo como en el grupo y que además se mueve en tres esferas: las personas, los procesos y los lugares. Con base en esta categoría, Berroeta et al., (2015) refiere que en la dimensión personal se pueden encontrar categorías tanto individuales como grupales. En las individuales, son la experiencia y la memoria los factores relevantes y de configuración de apego, en tanto en las estructuras grupales se presentan con mayor énfasis los significados simbólicos, donde los grupos se apegan a lugares donde realizan sus actividades y preservan su cultura.

La dimensión de proceso se divide en tres aspectos:

- **El afecto:** puede ser un vínculo positivo o displacer.
- **La cognición:** vinculación y construcción de significados a través de los procesos de memoria, esquemas y distintividad.
- **El comportamiento:** El componente conductual se ha operacionalizado como el deseo de permanecer cerca del lugar.

Por último, la dimensión del lugar hace referencia a las características físicas que contienen los posibles significados de un lugar. Para estudiar este aspecto debe hacerse desde dos niveles: por medio de las relaciones sociales y por las comodidades y recursos que los espacios proveen (Stokols & Shumaker en Berroeta et al., 2015; p. 53).

3.2 Segundo movimiento: Urbanismo capitalista una forma de destrucción creativa

A lo largo de las últimas décadas, las ciudades se han transformado y la demografía urbana está cambiando profundamente. Las viviendas comienzan a ser demolidas y reemplazadas por edificaciones.

Lefebvre sostuvo que “esta revolución urbana se puede entender como un proceso por el que la concentración de la población se realiza al mismo tiempo que la de los medios de producción, impulsando una dinámica en la que el tejido urbano prolifera, se extiende, consumiendo los residuos de vida agraria (1970, p. 10)” (De Mattos, 2018; p.3).

Conviene observar el enfoque propio de Harvey (1978) para analizar el problema urbano bajo el capital. Para el autor, el proceso urbano implica la creación de una infraestructura física material para la producción, la circulación, el intercambio y el consumo. Para Harvey, «la urbanización [...] ha desempeñado un papel crucial en la absorción de excedentes de capital, y lo ha hecho a una escala geográfica cada vez mayor, a costa de procesos de destrucción creativa que implican la desposesión de las masas urbanas» (2013; p. 45).

De manera análoga y a pesar de los cambios que ha experimentado el sistema económico a nivel mundial, según Fernández, «la ciudad sigue siendo un lugar exitoso y privilegiado para la reproducción de las condiciones de la vida, desde el trabajo, la vivienda hasta el conocimiento. En este contexto el negocio inmobiliario es uno de los motores fundamentales del siglo XXI» (2014; p. 2).

Indefectiblemente, a partir de la postura de Fernández (2014) se observa cómo la relación entre la valorización inmobiliaria y las desigualdades espaciales impulsadas por las políticas urbanas han fomentado un modelo de desarrollo urbano que fomenta la segregación y la exclusión, en el que el mercado inmobiliario, es el promotor de la necesidad de casa, una composición de urbanismo inmobiliario facilitador de la segregación espacial y residencial.

3.3 Tercer movimiento: Violencia simbólica, el efecto silencioso

En relación con lo simbólico, como lo hacen notar Arxer y Murphy, «el término símbolo representa un proceso activo que da sentido y dirección a la realidad. Como lo sugiere, se otorgan legitimidad y necesidad a ciertos supuestos sobre conceptos culturales clave, como temporalidad, normatividad, el desarrollo y el cuerpo» (2013; p. 3).

Algo semejante sucede con el concepto de violencia. Donde, como plantea Walby, «requiere el desarrollo de una ontología apropiada; definiendo el concepto y la relación entre la violencia y otras fuerzas sociales. Se trata de una relación con los aspectos biológicos, con el poder, la política, el estado, la economía y la cultura» (2013; p. 101). La particularidad del concepto se manifiesta en su dualidad, tanto como fenómeno físico y como fenómeno encubierto, donde se apreciarán, como lo hace notar Colaguori, el “control emocional” que las personas ejercen sobre otras a nivel interpersonal, en lo que [...] denomina comúnmente “juegos mentales, poder de atracción o agresividad pasiva” (2010; p. 389).

Para mostrar esto, tenemos que observar los trabajos realizados por Bourdieu, con base en estos dos conceptos para desarrollar una sociología de la dominación. En su obra del año 1970, *La Reproducción*. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza, define el concepto de violencia simbólica como «todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza» (Bourdieu & Passeron, 1996; p. 44).

Esta conceptualización se basa en la dominación ejercida en nombre de un principio simbólico, buscando demostrar las relaciones de dominación del género masculino sobre el femenino. No obstante, el término se puede extender hacia todo tipo de dominación y a su impacto a escala individual o comunitaria. Es por

esto por lo que “con la expresión violencia simbólica, Bourdieu pretende enfatizar el modo en que los dominados aceptan como legítima su propia condición de dominación (Bourdieu-Wacquant, 1992: 167)” (Fernández, 2005; p. 12).

Cabe señalar, como expresa Gutiérrez, “recorrer por el concepto de violencia simbólica [...] comprender los procesos que implica y las relaciones objetivas y simbólicas que la sustentan, supone la referencia [...] al poder, habitus y representaciones, en un intento de ir articulando conceptos centrales que permitan asir su riqueza y su complejidad” (2004; p.290). El habitus, como señala Gutiérrez (2004), interioriza las relaciones de poder a través de las representaciones y las imágenes mentales, lo que constituye un medio que hace posible que se imponga la violencia simbólica en los agentes sociales. Además, como afirma Bourdieu y Wacquant, “es un trascendente, pero un trascendente histórico estrechamente conectado con la estructura y la historia del campo” (2005; p. 188). Con respecto al concepto de violencia simbólica, no suele ser usado en el ámbito de las personas mayores; por otro lado, se han ocupado frases alusivas al mismo. Como lo planteado en el estudio del SENAMA (2013), “la inclusión/exclusión simbólica se refiere a los conocimientos y creencias sobre el envejecimiento y la vejez. [...] Esta dimensión incluye prejuicios, atribuciones y estereotipos que se notifican en la sociedad. En general, apunta a las expectativas que modelan los imaginarios sociales y construyen opinión pública, contribuyendo así a ampliar o restringir las posibilidades de integración social de los adultos mayores y de sus entornos”.

4. Aspectos Metodológicos

4.1 Participantes

Se ha buscado a miembros de la comunidad de personas mayores residentes de la Villa Berlín, ubicada en cerro Placeres, ciudad de Valparaíso, por ser el grupo social que mayoritariamente resiente los cambios en la trama urbana. En otras palabras, como lo hace notar Donoso, «los que diseñan la ciudad son personas que no tienen la menor empatía con los viejos. ¿Cómo iban a tratar de entender lo que sienten esas ancianas cargadas de bolsas, sufriendo con gran esfuerzo esas altas escaleras?» (2005; p. 32).

4.2 Justificación del área de estudio

Al respecto, conviene decir que la selección del área de estudio se centra en la región de Valparaíso (ver Figura 1). Ciertamente es que, según el Instituto Nacional de Estadísticas, «cuenta con un 17% de su población mayor de 60 años, es la más envejecida en el contexto nacional pues su población menor de 15 años solo alcanza un 19,4% del total regional» (2015; p. 18). Habría que decir también, que la región de Valparaíso se divide en siete comunas. En vista de que, se debe acotar el área, se aplicaron indicadores demográficos de vejez, como sostiene la Unidad de Estudios División de Planificación, Desarrollo y Control Servicio Nacional del Adulto Mayor, «se tomó como base teórico-metodológica el Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez, elaborado por CELADE (2006)» (2015; p. 1).

Los algoritmos de cálculo ocupados para el tratamiento estadístico de los datos entregados por el Censo año 2017, se presentan en la Figura 2 (para detalles, ver Anexo 1). El cálculo del envejecimiento demográfico ha de definirse con base en el trabajo presentado por Torres-Degró (2010), en el cual considera el envejeci-

miento demográfico o poblacional como un proceso de cambio en la estructura por edades de una población. Se caracteriza por un aumento relativo de personas viejas, así como por una reducción relativa de niños y de jóvenes.

$$\begin{array}{ll}
 \text{Índice de Fritz} & \text{Índice de Sundberg} \\
 I_{Fritz} = \frac{\sum_{0}^{20} P_x}{\sum_{20}^{30} P_x} & \frac{\sum_{0}^{15} P_x}{\sum_{15}^{49} P_x} > \frac{P_{50+}}{P_x} \\
 & \frac{\sum_{0}^{15} P_x}{\sum_{15}^{49} P_x} < \frac{P_{50+}}{P_x} \\
 \text{Índice de Longevidad} & \text{Índice Generacional de Ancianidad} \\
 I_{Long} = \frac{P_{85+}}{P_{65+}} & IG_{Anciano} = \frac{\sum_{35}^{64} P_x}{P_{65+}} \\
 \text{Nivel de Envejecimiento} & \text{Índice de Envejecimiento} \\
 I_{NE} = \frac{P_{60+}}{P_t} & I_{NE} = \frac{P_{65+}}{P_t} \quad I_{EV} = \frac{P_{60+}}{P_{0-14}} \quad I_{EV} = \frac{P_{65+}}{P_{0-14}}
 \end{array}$$

Fuente: Elaboración Propia, 2019.

Imagen 1. Algoritmos de cálculo para evaluación del envejecimiento demográfico

Lo que importa observar es que, al aplicar los algoritmos demográficos a las siete comunas de la región de Valparaíso, son dos las que presentan los valores de envejecimiento más altos: Viña del Mar y Valparaíso. Los resultados se presentan en la Tabla 1.

		Valparaíso	Viña del Mar
Nivel de Envejecimiento (60+)	Hombres	7,8	8,2
	Mujeres	10,7	11,9
Nivel de Envejecimiento (65+)	Hombres	5,5	5,9
	Mujeres	7,9	8,9
Índice de Envejecimiento (60+)	Hombres	85,9	98,1
	Mujeres	123,0	147,0
Índice de Envejecimiento (65+)	Hombres	60,0	70,2
	Mujeres	91,1	110,4
Índice de Longevidad	Hombres	9,4	10,6
	Mujeres	15,1	16,5
Índice Generacional de Ancianidad	Hombres	3,2	2,8
	Mujeres	2,4	2,1
Índice de Friz	Hombres	135,0	129,0
	Mujeres	141,0	130,0
Índice de Sundberg	Hombres	35 < 52,9	33,5 < 55,5
	Mujeres	34 < 68,6	31,8 < 74,3

Fuente: Elaboración Propia, con base en datos del censo 2017.

Tabla 1. Estructura demográfica, con énfasis en las dos comunas más envejecidas.

Considerando que, si bien los resultados indican que en cuanto a las siete comunas evaluadas es Viña del Mar la más envejecida, se ha optado por tomar Valparaíso como unidad de análisis. La decisión se basa en el hecho de contar con el apoyo de «Gero-

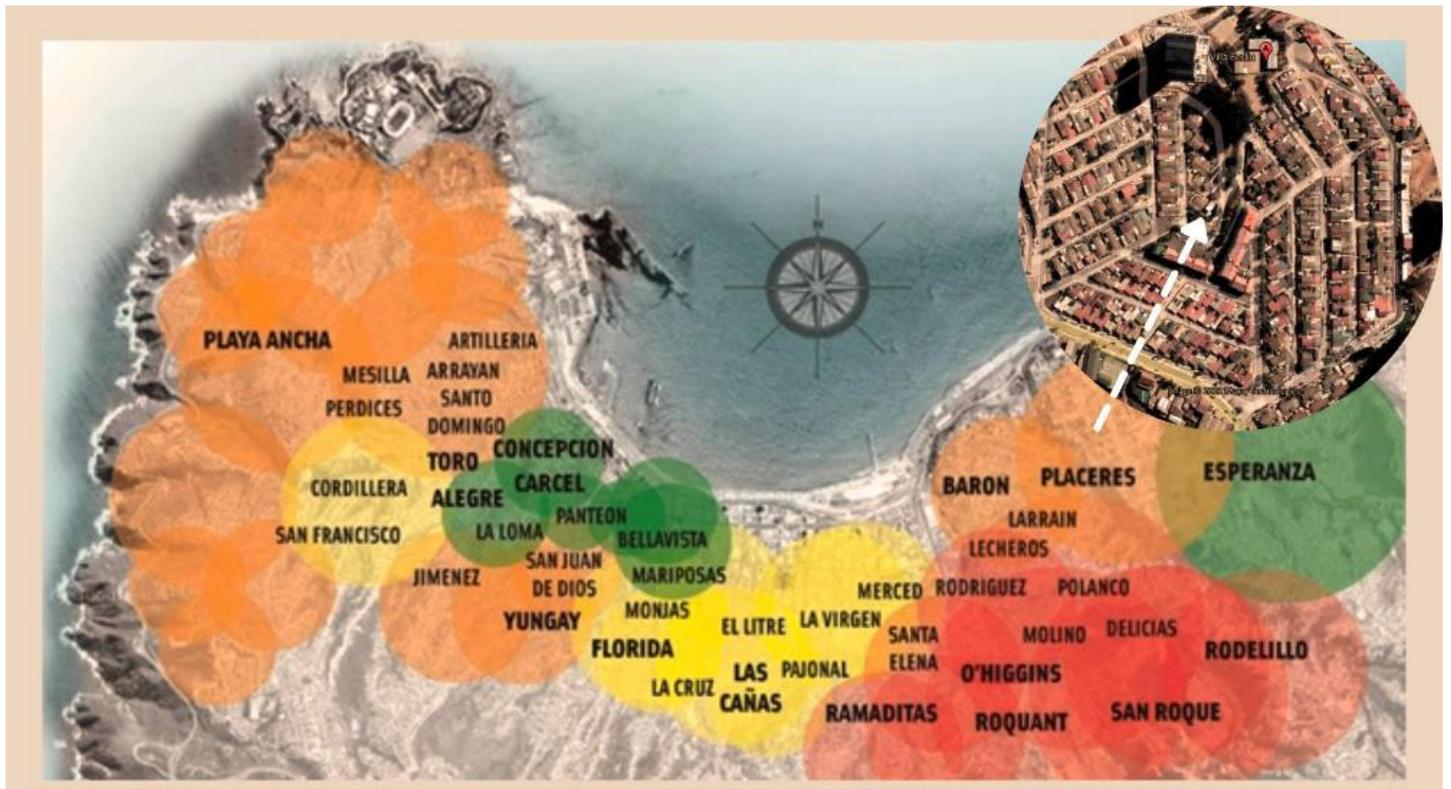


Imagen 2. Villa Berlín en Valparaíso.

polis», organización dependiente de la Universidad de Valparaíso. Con ellos se pudo delimitar aún más el área de estudio, así es como se centra en cerro Placeres y al interior de la Villa Berlín, como lo muestra la Figura 3. Un segundo criterio de selección tiene su fundamento en el progresivo aumento de proyectos inmobiliarios en la zona, como resultante se han gestado conflictos entre los residentes y las inmobiliarias. Como señala Sáez (2017), el conflicto entre la Inmobiliaria del Puerto, ligada al empresario Nicolás Ibáñez, y el alcalde de Valparaíso, Jorge Sharp, está lejos de terminar, luego que el jefe comunal le anulara el permiso de edificación para levantar el proyecto inmobiliario Pumpin, de USD 80M de inversión, en los terrenos del ex Jardín Suizo de la ciudad puerto.

Sus inicios se remontan al aniversario patrio N° 150. A través de la colectividad alemana residente, se propone levantar en las alturas del cerro Placeres una intervención urbana que dará origen a un grupo de 520 viviendas que llevará por nombre «Villa Berlín». Por medio de la Fundación Berlín, una cooperativa de ahorro para la construcción, se llevará adelante un proceso de autoconstrucción, de acuerdo con los reglamentos legales que regían en Chile para este fin. Las calles se proyectaron como vías exteriores a la villa, con ciertas penetraciones ciegas, de modo de proteger la vida del niño peatón. Los accesos a las viviendas se proyectaron por pasajes particulares que se trasformarán en jardines comunes. Sobre este centro de vida comunitaria, como escenario, se podría desarrollar una vida efectivamente mejor.

El 18 de septiembre de 1961, El Mercurio de Valparaíso titulaba: «En significativa ceremonia entregaron las primeras 8 casas de Villa Berlín» Finalmente, 58 años después, Villa Berlín, como lo muestra la tabla-2, presenta una composición demográfica marcada por el segmento comprendido entre los 15 a 64 años como

	Total Hombres	Total Mujeres	Total de personas de 0 a 5 años	
Villa Berlín	705	834	26	

	Total, de personas de 6 a 14 años	Total, de personas de 15 a 64 años	Total, de personas de 65 y (+)	Total de Habitantes
Villa Berlín	47	934	350	1539

Fuente: Elaboración propia, adaptada con datos extraídos del INE; 2018

parte mayoritaria.

Tabla 2. Patrón demográfico de Villa Berlín.

4.3 Determinación de la muestra

La muestra de estudio es propositiva, de carácter **no probabilístico**, como sugiere Amado, «no se basa en el azar, sino en el juicio personal del investigador [...] pueden dar buenas estimaciones de las características de la población [...] pero no es posible hacer una extrapolación estadística de las estimaciones obtenidas a la población» (2013; p. 8).

Simultáneamente es del tipo **muestreo por juicio**, como plantea Amado, «es una forma de muestreo por conveniencia, en el cual [...] la población se selecciona con base al juicio del investigador [...] porque considera que son representativos de la población de interés [...] es económico, práctico y rápido; aunque no permite hacer generalizaciones directas» (2013; p. 9).

4.4 Diseño del estudio

Precisa advertir que el diseño de la investigación corresponde a un estudio del **tipo exploratorio** y el diseño del método es del tipo **mixto**, buscando integrar lo mejor de los métodos cualitativos y cuantitativos. La investigación realizada se enmarcó en un diseño con estatus dominante del tipo CUAL+cuan (Pereira, 2011).

4.5 Grupo elegido

En relación con el grupo de estudio, este se compone por personas mayores cuyas edades oscilan entre los 71 y 88 años, correspondientes a la unidad Villa Berlín, cerro Placeres, Valparaíso.

La muestra quedó compuesta por 6 participantes (4 mujeres y 2 hombres), con un promedio de edad de 78,3 años (DS= 6,28). El 66,7% de los participantes se encuentra casado mientras que el 33,3% es viudo. En cuanto al nivel de estudio el 66,7% presenta estudios universitarios y un 33,3% terminó su educación escolar. La media de años viviendo en la villa es de 38,5 años y el 100% tiene vivienda propia.

4.6 Instrumentos

El levantamiento de información referente a las percepciones de las personas mayores en torno a su villa y los problemas que los aquejan, se cristalizó en un instrumento basado en preguntas abiertas, semiestructuradas, que permitieron a las personas mayores reflexionar, como así también intercambiar opiniones entre ellos. La técnica empleada para operativizar las preguntas se basó en un *focus group*, el cual se caracteriza por proporcionar un método de exploración que permite a los asistentes expresar sus preocupaciones y/u opiniones dentro de un contexto que es útil (Zeller y Carmines en Fernández Quesada y De La Fuente García, 2005; p. 116).

Dentro de este contexto, las preguntas de investigación se posicionan desde la determinación aproximada del valor del barrio, hasta las esperanzas o posibilidad de conseguir reivindicaciones. Se trabajaron cuatro preguntas base, para un tiempo como sugieren los autores de no más de dos horas. Las preguntas en cuestión son:

1. ¿Cuáles son sus apreciaciones respecto al barrio que compone la villa Berlín?
2. Respecto a lo anteriormente expuesto, ¿pueden contarme sobre las relaciones que mantienen con los vecinos?
3. Hablando de su vida diaria, ¿cómo les ha afectado las nuevas construcciones que se han presentado en la villa? ¿Se ha mantenido o alterado la vida de barrio?
4. ¿Cuáles son sus expectativas con respecto al barrio?

El tratamiento de las respuestas se basó en dos procedimientos: el ajuste y el funcionamiento. El ajuste es la generación de categorías conceptuales a partir de los datos, y el funcionamiento es la capacidad de las categorías conceptuales para explicar lo investigado (Bonilla-García y López-Suárez, 2016).

4.7 Estrategia de análisis de datos

Para dar cumplimiento a la etapa de funcionamiento, el análisis para la categoría de extracción ha consistido en visualizar los relatos de las personas mayores, las subjetividades y sus transfor-

maciones. Se han creado tres subdimensiones, sustentadas por el marco teórico utilizado en el estudio.

1.- Reconocimiento de su historia

Referida a este contexto sociohistórico, los relatos permiten entender y dimensionar la relación que tienen las personas mayores con su villa, en tanto habitantes y como fundadores.

2.- Objetividades emergentes: temores y menosprecio

Se analizan las objetividades emergentes como proceso de interacción entre distintos agentes sociales, como prácticas sociales ejercidas por la figura de las inmobiliarias o cómo el urbanismo, en su rol de subordinado de la clase dominante, imprime efectos negativos en la percepción de las personas mayores.

3.- Significación de su entorno

El concepto de apego nos permite reconocer esa percepción en los relatos por la cual la villa, a pesar de los problemas que están viviendo, se ha transformado en el lugar donde quieren morir.

A partir del análisis de las conclusiones aproximativas, se elabora un indicador cualitativo de valoración para obtener un valor para la calidad de vida (para detalles metodológicos ver anexo II). Se utilizará, como recomienda Palacios, "el método aplicado de -puntos de correspondencia- elaborado por J. Drewnowski (1970)" (2005; p. 5).

5. Resultados

Los datos generados y organizados con base en las dimensiones sustentadas serán presentados bajo la forma de categoría emergente (con su respectivo código), conclusión aproximativa y, con ellas, se define un indicador de valoración.

5.1 Reconocimiento de su historia

Esta dimensión se presenta al observar los relatos generados por las personas mayores, con respecto a su villa.

5.1.1 Código-A

Reconocimiento del carácter histórico y patrimonial de la Villa Berlín por parte de las personas mayores.

Conclusión aproximativa

La Villa Berlín se traduce para las personas mayores, a través del carácter patrimonial, en un «espacio simbólico urbano» debido a la capacidad que tiene el lugar para generar y configurar en ellos una percepción de igualdad. Pero también actúa como elemento diferenciador del resto.

Indicador de valoración

Espacio simbólico urbano

5.2 Objetividades emergentes: temores y menosprecio

Esta dimensión resalta aquellos relatos marcados por los «temores»; se presenta mostrando la indefensión en que las personas mayores se encuentran. Por otra parte, la dimensión «menosprecio» se ve reflejada en la falta de ganas de integrarlas a las nuevas formas de comunidad; en ellas puede escucharse -si se presta atención- el sonido de la violencia simbólica.

5.2.1 Código-B

Transformación negativa del espacio urbano, generada por la construcción en proceso y aquella ya gestada.

Conclusión aproximativa

Las personas mayores dejan claro durante sus relatos que no hay un trato cortés por parte de los trabajadores que construyen el proyecto inmobiliario ni por parte de los jefes que los representan. Acusan una presión automovilística, generando congestión, y la sobrepoblación muestra estragos en el alcantarillado.

Indicador de valoración

Entorno social.

5.2.2 Código-C

Pérdida del sentido de comunidad.

Conclusión aproximativa

Debido a las intervenciones inmobiliarias que han venido asentándose y transformado su entorno, las cuales traen consigo un aumento de residentes, en algunos casos transitorios. Las personas mayores declaran cómo ven perderse las relaciones humanas y valores interpersonales vinculados al conocer al otro, a una conciencia del colectivo y de una situación de vida compartida, así como a la búsqueda de cambio social a través de la organización y la cohesión social, tan propia del origen fundacional de su villa.

Indicador de valoración

Comunidad y sentido de comunidad.

5.2.3 Código-D

Inseguridad producto de la delincuencia.

Conclusión aproximativa

Como un elemento de importancia, manifiestan una preocupante percepción respecto de su vulnerabilidad física y, por ende, a mayores preocupaciones respecto del impacto físico de un hecho delictivo.

Indicador de valoración

Vulnerabilidad física y social.

5.2.4 Código-F

Indiferencia municipal y sentido de abandono.

Conclusión aproximativa

La peor violencia es la indiferencia y la segregación. Más grave es cuando esa violencia proviene de parte de los agentes del Estado. Debemos comprender que el maltrato a los mayores es un problema de la sociedad y que las personas no deben estar privados ni discriminadas por su edad.

Indicador de valoración

Indiferencia y segregación.

5.2.5 Código-H

Reproducción capitalista.

Conclusión aproximativa

Desde la percepción de las personas mayores, las inmobiliarias los considera elementos desechables. Para ellas la villa solo representa una buena oportunidad de negocio.

Indicador de valoración

Urbanismo capitalista.

5.2.6 Código-I

Barrios no amigables con las personas mayores.

Conclusión aproximativa

Dentro de los elementos interesantes que se recolectaron, se encuentran las referencias a la forma en que se piensa y materializa el entorno urbano. Se plantea que este espacio solo está pensado para jóvenes y que los profesionales de la arquitectura y la ingeniería no toman en cuenta que la población envejece y se vuelve un territorio complejo para ellos.

Indicador de valoración

Barrios no amigables con las personas mayores.

5.3 Significación de su entorno

La formación de los vínculos a nivel de barrio está asociada al contacto social informal que ocurre en los escasos espacios comunes, al tiempo de residencia y a la participación en las actividades del barrio.

5.3.1 Código-E

Arraigo cultural, solidaridad y formas de vida.

Conclusión aproximativa

Es fácil observar en los relatos una tormenta de recuerdos, concepciones, interpretaciones, ideas y sentimientos relacionados con los orígenes de su villa, así como como los años que les han seguido. Declaran valores y pensamientos en relación al hogar y al vecindario.

Indicador de valoración

Identidad de lugar.

5.3.2 Código-J

Del derecho a quedarse a envejecer en su villa -su lugar.

Conclusión aproximativa

A pesar de los cambios experimentados y las sensaciones de indiferencia, el apego a su villa, fruto del origen en el cual se genera, configura una realidad en donde declaran tajantemente que la única forma en que abandonarán este lugar es cuando dejen este mundo.

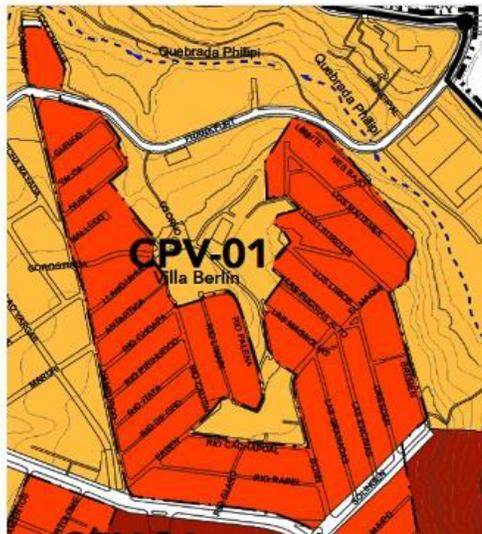
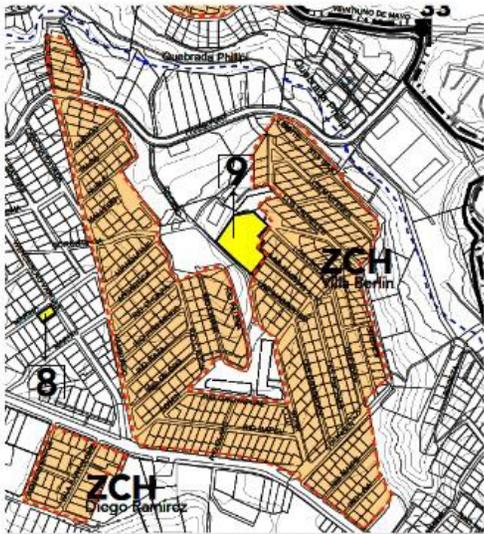
Indicador de valoración

Derecho a envejecer en el lugar.

6. Discusiones y conclusiones

El fenómeno de la vejez se ha convertido en un tema emergente en el último año. El camino iniciado por el gobierno en torno a la figura de las "ciudades amigables con las personas mayores", parece haber llegado para materializarse. No obstante, los conflictos urbanos siguen apareciendo y su relación con la vejez abre un campo interesante de investigación.

Para los fines de nuestro argumento, la pregunta de investigación ¿Es este entorno barrial significativo para las personas mayores, al punto de querer envejecer en él?, configura el primer movimiento "Envejecimiento e Identidad de lugar, construcción de la significación del entorno"; ¿Como la modificación del entorno barrial



**MODIFICACIÓN PARCIAL
PLAN REGULADOR COMUNAL
DE VALPARAÍSO**

**"IDENTIFICACIÓN DE RECURSOS
DE VALOR PATRIMONIAL CULTURAL
SECTORES ALTOS,
CERROS DE VALPARAISO"**

APROBACIONES
I. MUNICIPALIDAD DE VALPARAÍSO

Jorge Sharp Fajardo
ALCALDE

Zonas:

- C1-A
- D2-A
- E1-A
- E2-A
- E2-B
- F1-A
- ZCH CPV 01, 02, 03, 04
- G1

Listado de Inmuebles de Conservación Histórica					
N°(ID)	Rol SII	Nombre Propietario	Denominación	Dirección	Cerro
1	05105-00005	Suc. Piaggio Gutierrez Humberto	Casona La Fontaine	La Fontaine 134	C° El Litre
2	05109-00004	Navarro Arteaga Onofre Suc.	Conjunto Santa Teresa	Santa Teresa 95	C° El Litre
3	05109-00005	Suc. Rebolledo Donoso Berta	Conjunto Santa Teresa	Santa Teresa 115	C° El Litre
4	06122-00010	Sierraita Jorquera Raul	Inmueble	Francisco Calderón 58	Barrio O'Higgins
5	06122-00011	Sandoval Navarrete Hernan Alejandra	Inmueble	Francisco Calderón 98	Barrio O'Higgins
6	06123-00001	Vega Alarcon Ernesto Ramon	Inmueble	Francisco Calderón 53	Barrio O'Higgins
7	06158-00002	Oporto Diaz Alex Patricio	Inmueble	Enrique Cood 326	C° Rocuant
8	08222-00013	Sede Social Sta. Barbara	Sede Social Santa Bárbara	Wenceslao Vargas 1864	C° Los Placeres
9	08234-00012	Junta De Vecinos 92 Y Otros	Casa Comunal	Pasaje Los Lirios 291	C° Los Placeres

Fuente: Elaboración propia, con base en documento de Modificación Plan Regulador de Valparaíso; identificación de recursos de valor patrimonial cultural en los sectores altos, cerros de Valparaíso, año 2018.

Imagen 3. Zona e inmueble de conservación histórica Villa Berlín, Cerro Placeres, Valparaíso

debido a proyectos inmobiliarios en altura afecta la vida diaria de las personas mayores que residen en él? configura el segundo movimiento "Urbanismo capitalista una forma de destrucción creativa" y ¿Qué mecanismos generan la violencia simbólica hacia las personas mayores? Configurar el tercer movimiento "Violencia simbólica, el efecto silencioso".

Basándose en el apartado anterior, se configuran las categorías emanadas del análisis del "Focus Group" con la finalidad de operar los tres movimientos.

6.1 Análisis de las categorías emergentes, agrupadas en subdimensiones

6.1.1 Primer movimiento

Reconocimiento de su historia

En relación con la información que se depende de los componentes de esta subcategoría, se observa cómo las personas mayores reconocen y valoran tanto su historia, generada a partir de su fundación basada en el movimiento cooperativista de los años 60, así como su condición de ciudad patrimonial.

De lo anteriormente descrito, no es extraño que la comunidad fuese protagonista de diferentes movilizaciones sociales, las cuales han resultado en el reconocimiento municipal como zona de conservación histórica e inmueble de conservación histórica, según se consigna en la modificación del año 2018 del Plan Regulador Comunal (PRC), como lo muestra la Imagen 3.

Uno de los efectos más trascendentales de esta modificación fue limitar la altura máxima de edificación. Conviene observar, sin embargo, que el proyecto levantado por la Inmobiliaria Placeres entró bajo la anterior normativa, la cual permitió un edificio de 28 pisos. La modificación al PRC cierra la puerta a las edificaciones de este tipo, fijando la altura máxima en 7 metros, lo cual se traduce en edificaciones de no más de tres pisos y al precio del valor del suelo, se convierte en inversiones poco rentables para las inmobiliarias. Aun así, los residentes deben lidiar con las externalidades producidas por el edificio que ya está construido y el que se encuentra en construcción.

Significación de su entorno

Encontramos aquí uno de los elementos más importantes de la entrevista: las personas mayores manifiestan tácitamente que, a pesar de los elementos negativos que observan en su cotidianidad, no pretenden dejar su villa. La consideran, en palabras de ellos, -su lugar- aquel que levantaron con sus manos, criaron a sus hijos y forjaron sus amistades.

Manifiestan cómo el espacio público ha sido relevante en la conformación de sus relaciones y esto, como se manifestó anteriormente, debido a este interesante proceso de autoconstrucción. La villa, sus casas y sus espacios se transforman en recuerdos y vivencias, pero dentro de este contexto aparece también la tristeza al recordar a los que ya han partido y que fueron esenciales en la conformación de la identidad de la villa.

Estos elementos estructurantes de su personalidad, estos habitus, los llevan a contextualizar y plantear, derechamente, que solo saldrán de la villa el día que partan al cementerio.

6.1.2 Segundo movimiento

Objetividades emergentes; temores y menosprecio

En esta subdimensión se aprecia a partir de los relatos, elementos que muestran el grado de molestia de las personas mayores. Primero con la autoridad, ya que se sienten no escuchados, si bien la declaratoria de Zona de Conservación Histórica coloca una barrera a futuras edificaciones, el conflicto y la nula respuesta municipal se gesta con las que ya se realizaron y, en especial, por el que se encuentra en construcción. Los reclamos van desde el aumento de basurales, producto de los camiones y trabajadores, así como la ocupación de los pasajes como parqueo de automóviles y camiones. Producto de la mayor población flotante, se acusa un aumento sostenido de la delincuencia y accidentes viales por el mayor número de vehículos en circulación.

Uno de los elementos más significativos que se observa de sus discursos, tiene relación con la transformación del barrio en términos de comunidad y cómo los nuevos residentes se encierran en sus departamentos y no comparten, en lo que ellos describen como vida de barrio, compuesta por relaciones sociales consolidadas gestadas a través de los años. Un elemento interesante, hace referencia a la falta de una política de diseño urbano pensada en las personas mayores, en sus necesidades y formas de desplazamiento, así como un entorno más agradable y áreas verdaderamente verdes. Por último, se manifiesta categóricamente como las inmobiliarias ven sus casas como un producto que ya cumplió con su ciclo y, por lo tanto, deberían dar paso a nuevas construcciones.

6.2 Matriz de valoración cualitativa, una exploración para la calidad de vida

Conviene distinguir que, como expresa Groenland, “el propósito de cualquier análisis empírico [...] cuantitativo o cualitativo, es encontrar patrones significativos en los datos [...] la designación “significativa” refiere al hecho, que cada análisis debe responder (parte de) una pregunta de investigación tal como se define dentro del análisis del problema” (2014; p. 2).

En concreto, los patrones generados a través de los relatos de las personas mayores permiten construir una aproximación a la calidad de sus vidas con relación a las intervenciones inmobiliarias de la Villa Berlín.

En efecto, desde donde nos posicionamos en esta investigación, la calidad de vida se “define conceptualmente como un sentimiento general de felicidad y bienestar, por lo tanto, las cosas a las cuales les asignamos una valoración positiva traen ese valor a la calidad de vida (Milbrath, 1978)” (Fadda, Jirón y Bilbao, 2009; p. 123).

Desde este ángulo y como se planteó en la sección 4.6, los indicadores resultantes se valoraron en un rango de 0 a 100. De ahí que las subdimensiones «reconocimiento de su historia y significación de su entorno» son las que presentan las valoraciones positivas y los mayores puntajes. Por el contrario, “objetividades emergentes: temores y menosprecio” es la que presenta la valoración negativa y los descensos en los puntajes asignados.

Como resultado, el valor alcanzado para la calidad de vida de las personas mayores entrevistadas en relación con su barrio, apenas se eleva a los 33,6 puntos. Un valor muy bajo que puede ser entendido, desde la dimensión simbólica, como la relación objetiva de un proceso de desarrollo urbano y desde una producción inmobiliaria que invisibiliza a los residentes originales y más aún si estos residentes son personas mayores. Para mejor comprensión, los resultados de la matriz de valoración son presentados en la Tabla 3.

En cuanto a la determinación de las categorías emergentes, los resultados de Osorio, Torrejón y Anigstein (2011) son coincidentes en las dimensiones de calidad de los lazos familiares, calidad de vida propia, así como los amigos y conocidos. Pero también en lo relacionado con las generaciones más jóvenes, expresadas en desconfianza y desvalorización.

De igual forma, Hernández-Huayta, Chávez-Meneses y Carreazo sostienen que, “además, problemas como la delincuencia y la inseguridad urbana, así como la mayor cantidad de barreras arquitectónicas, hacen que este hábitat sea inadecuado para la interacción de la población en general, siendo esto más acentuado para los adultos mayores” (2016; p. 683).

Otro rasgo de importancia es lo concerniente a la subdimensión “significación de su entorno”, donde las personas mayores entrevistadas dejan entrever cómo las variables de arraigo cultural, solidaridad, socialización tienen en ellos una conformación estructural. El hecho de haber construido las casas ellos mismos, les confiere un grado de significación alto y es lo que configura la expresión de querer morir en su villa, en otras palabras -envejecer en el lugar-.

Por último, algo semejante sucede en la investigación sobre movilidad residencial de Capron y González, donde señalan «un cambio residencial no elegido en la última etapa de la vida puede constituir una ruptura con las redes sociales construidas a lo largo de la vida y puede provocar un fuerte sentimiento de desarraigo cuando las personas tienen mucho tiempo de vivir en el mismo lugar» (2010; p. 77).

6.3 Textualidades que dan sustento al fenómeno

Para la mejor comprensión del texto se entenderán los códigos aquí presentados, según el siguiente modelo:

Participantes

- Sra. Berta: SB
- Sra. Gladys: SG
- Don Víctor: DV
- Sra. María Isabel: SMI
- Sra. Marina: SM
- Don Andrés: DA

Cuerpo del código

•p1-0n donde p: representa el número de la pregunta y n: el número de la respuesta.

	Grupo	Categoría Emergente	Indicador de Valoración	Carácter (+/-)	Valor
Reconocimiento de su historia	A	Reconocimiento del carácter Histórico y Patrimonial de la Villa Berlín por parte de las personas mayores	Espacio simbólico urbano	+	3.5
	B	Transformación negativa del espacio urbano, generada por la construcción en proceso y aquella ya gestada	Entorno social	-	0.8
Objetividades emergentes: temores y menosprecio	C	Pérdida del sentido de comunidad	Comunidad y sentido de comunidad	-	0.8
	D	Inseguridad producto de la delincuencia	Vulnerabilidad física y social	-	1.5
	F	Indiferencia Municipal y sentido de abandono	Indiferencia y segregación	-	0.8
	H	Reproducción capitalista	Urbanismo capitalista	-	0
	I	Barrios no amigables con las personas mayores	Barrios no amigables con las personas mayores	-	0
	E	Arraigo cultural, solidaridad y forma de vida	Identidad de Lugar	+	9.5
Significación de su entorno	G	La villa como espacio de socialización	Espacio de socialización	+	6.7
	J	Del derecho a quedarse a envejecer en su villa -su lugar-	Derecho a envejecer en el lugar	+	10
	Σ				33.6

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos generados en la matriz de extracción.

Tabla-3: Matriz de valoración cualitativa para las categorías emergentes encontradas

6.3.1 Significación del entorno

6.3.1.1 Las personas (P)

- SMIp4-03: Luchamos cualquier cantidad como todos luchamos en pintar las casas, en hacer los closets, en hacer las veredas, en hacer los muros divisorios con los vecinos, arreglar el piso porque la madera estaba fea.
- SMIp1-01: Era como una sociedad entre todos los vecinos, éramos uno solo, todos trabajábamos a la par.
- SBp1-01: Es un barrio que tiene historia.

La villa, para los residentes, no son solo casas, son historia incorporada, son recuerdos. Desde esta posición, la villa deja de tener para ellos un carácter solamente material.

6.3.1.2 Los procesos (PR)

El Afecto (Af)

- SMIp4-04: Para mí y mi marido esta casa y este barrio es un cariño extraño y grandioso.
- DAp1-01: Yo he sido muy feliz en la villa, tengo una mujer maravillosa y tengo cinco nietos.
- SMIp4-05: Nosotros estamos viviendo la plena vida, la plena

vida nuestra de ser los dos solos y viviendo a concho lo poco y nada que nos queda, entonces lo que no vivimos cuando recién nos casamos lo estamos viviendo ahora que yo creo que es lo mismo de ustedes, entonces yo vivo en mi casa y vivo feliz, mi marido igual y vamos a cumplir los sesenta años de casados.

En esta dimensión, el vínculo emocional es central en la teoría del apego y en los ejemplos citados, los entrevistados explicitan de manera irrefutable las sensaciones que les genera la villa.

Cognición (CG)

- SBp1-01: Es un barrio que tiene historia.
- SGp1-02: Bueno, lo que me queda por rescatar es eso, pelear esa conservación histórica.
- SMIp2-04: Cuando había gente que salía de vacaciones, él se quedaba a cuidar las casas. Uno va a salir, vecino sabe que voy a salir, ya vaya con cuidado no más yo le cuido la casa, "así".
- SMIp1-01: Era como una sociedad entre todos los vecinos, éramos uno solo, todos trabajábamos a la par.

Esta dimensión representa la memoria emotiva, los recuerdos de la personas mayores entrevistadas y cómo entonces el espacio se constituye en un elemento simbólico.

El comportamiento (Co)

- SMp4-01: Nosotros igual, no pensamos por ningún motivo cambiarnos de aquí ni irnos de aquí y, como decía delante, uno de mis nietos dice «esta casa no se vende».
- SMlp4-01: Yo quiero seguir viviendo hasta el final en mi casa, sí o sí.
- SMp4-04: Tenemos los pies con tantas raíces para abajo aquí que no nos van a poder sacar.
- DAp1-03: Yo quiero morirme decentemente en mi cama no más, con unas sábanas bordadas, jajaja, y los amigos que nos quedan.

En esta dimensión puede claramente observarse cómo las personas mayores entrevistadas no tienen intenciones de dejar de vivir en aquella villa que los ha acogido desde los años sesenta. Sus intenciones son, como literalmente lo expresan, morir ahí.

6.3.1.3 Los lugares (L)

- SMlp1-02: Estábamos metidos todos ahí, eso fue creciendo y creciendo hasta llegar a la Villa como la ve ahora, encantadora era nuestra Villa.
- SGp4-02: Somos uno de los cerros que más historia tiene aquí en Valparaíso.
- SBp4-04: La mayor cantidad de casas en Placeres, eran casas con tremendos patios con olivos con árboles frutales...

Aquí, los entrevistados nos muestran y nos conducen por un recorrido por las características físicas de su barrio y cómo esos hechos se perciben con un profundo orgullo.

Cabe concluir que, las textualidades permiten asignarles valores positivos a las dimensiones que conforman el apego. Las personas mayores significan su entorno, lo valoran y lo defienden. Los resultados encontrados están en sintonía con el estudio sobre identidad de lugar, sentido de comunidad donde: Vidal, Berroeta, De-Masso, Valera y Perú (2013) afirman:

“La formación de los vínculos con el barrio, en nuestro caso operacionalizado en el modelo estructural a través de las variables sentido de comunidad [...] y apego al lugar [...] es explicada a través de la participación en las actividades del barrio y el tiempo de residencia, con algunos matices. Los resultados obtenidos permiten afirmar que la participación en los asuntos del barrio, entendido en términos de pertenencia a asociaciones o asistencia a actividades [...] tiene efectos sobre el sentido de comunidad”. (p. 283).

6.3.2 Urbanismo capitalista

El segundo movimiento (capitalismo urbano) aparece como un elemento que distorsiona, en primera instancia, el espacio físico, como lo muestran las siguientes textualidades.

- SBp3-01: Una de las cosas que se pueden ver a primera vista es el tema de... el exceso de automóviles en el cerro y la dificultad para llegar en las horas *peak*, para bajar como para subir.
- SBp3-06: El inspector de Esva que vino a una de las casas a revisar dijo que el tema de las alcantarillas tenía que ver con la sobrepoblación.
- SMlp3-01: La construcción duro más de dos años, es que to-

dos los días a la hora de las doce y media paraban la construcción y todos los obreros salían ahí al pasaje Solinger y todos traían su merienda en su cacerolita y todos se sentaban en el suelo, uno tras otro, y ahí hacían su almuerzo, se tomaban su bebida, que sé yo, y después dejaban todo el mugrerío a lo largo de todo Solinger.

- SMlp3-02: Los jefes que tenían auto ocupaban toda la calzada con sus vehículos, sin contar el ruido y las cosas que caían al suelo.
- SMp3-01: Los problemas de desagüe, vamos a tener problemas de agua, que nos ha estado saliendo un hilito de agua, nos cuesta duchar y los olores que han aparecido por las alcantarillas.

Estas transformaciones barriales son un *input* negativo que presiona sobre la identidad de lugar, generando malestar e incomodidad entre las personas mayores entrevistadas. Estos conflictos se aprecian también en autores como Hidalgo, Alvarado, Arenas y Volker, quienes señalan “la ausencia o debilidad de una comunidad de residentes deja el espacio completamente a merced de un proceso de transformación territorial” (2016; p. 49). Asimismo, Torres afirma: “puedo agregar, que, para una adecuada planeación urbana, se precisa la búsqueda de una visión local que permita conjugar los intereses globales del ámbito superior y que los intereses del ámbito superior no desconozcan las realidades sociales, económicas y físicas de cada localidad” (2005; p. 87).

6.3.3 Violencia simbólica

El tercer movimiento se configura desde la violencia que se genera hacia las personas mayores. Pero no es violencia física, es la violencia a la que Bourdieu ha llamado violencia simbólica. Debemos recordar que esta se configura desde la dominación.

Tomando la idea de dominación, podemos definir la violencia física como aquella caracterizada por el maltrato físico a las personas mayores; la violencia económica como aquella que se produce cuando se configura la apropiación de los recursos para conseguir la dependencia; pero la violencia simbólica es algo mucho más peligroso, ya que es una construcción de ideas.

- DVp1-04: Hice todos los trámites en la Municipalidad para estudiar gasfitería, porque hay una entidad que nos enseña gratis, pero por haber tenido más de 64 años no puedo yo estudiar
- SGp2-01: Para ellos (la inmobiliaria) la Villa Berlín ya había cumplido su ciclo, casas de cincuenta años ya no deberían estar paradas, ya habían cumplido su ciclo y había que demolerlas y que entrara la modernidad...
- SGp4-05: Si a nosotros nos dijeron que nuestras casas cumplieron su ciclo de vida es porque no nos quieren aquí, pero aquí estamos los viejos luchando, aquí estamos nosotros defendiendo nuestra Villa y porque yo quiero «morir aquí en mi Villa».
- DVp3-02: En términos de comunidad es cero, aquí no hay comunidad con los vecinos que están llegando al edificio nuevo no sé cómo ira a ser cuando entreguen los de aquí abajo, pero con ellos la comunidad es cero, no hay conversaciones, no nos toman ni en cuenta.
- SMlp2-02: Nosotros nunca hemos podido, como le dijera, realizar algo para atraerlos, no. Viven metidos en su casa y si uno pasa lo saluda, buenos días, no contesta, son así.

- SGp3-07: Yo estoy tratando de que hagan algo por la comunidad, pero la Municipalidad no apoya
- DAp3-02: Pero lo que me molesta es que veíamos un poquito de mar y nos han quitado ese poquito de mar también.

La violencia simbólica implica la imposición de un principio de visión propio, como también de división. Busca poder influir en lo que se cree que es legítimo. Como plantea Piquard, «la violencia simbólica, amenaza insidiosamente a grupos, valores, cultura, estilo de vida, espacios o visiones del mundo a menudo es invisible, descuidada o minimizada» (2016; p. 69).

Ahora bien, en los relatos de las personas mayores. Puede desprenderse el hecho del menosprecio, un menosprecio ejercido desde un arbitrario cultural. "Ustedes ya están viejos, ustedes ya no sirven" no es una expresión taxativa, pero aparece y puede verse en SGp4-05; cuando menciona ...nos dijeron que nuestras casas cumplieron su ciclo de vida es porque no nos quieren aquí... puede apreciarse también en DAp3-02; ... lo que me molesta es que veíamos un poquito de mar y nos han quitado ese poquito de mar también.

Es interesante destacar que otra forma de dominación, otra forma de violencia simbólica, se relaciona con el espacio público y cómo el Estado, a través del diseño urbano no piensa en ciudades que puedan ser ocupadas por las personas mayores. Las siguientes textualidades dan cuenta del hecho:

- SBp4-02: Los barrios deberían ser pensados no solo para la juventud, no solo para la gente de edad intermedia, sino que

deberían ser pensados para la vejez, deberían ser pensados para las personas que van envejeciendo en sus casas.

- SBp4-03: No hay esa mirada, no hay esa planificación, ni siquiera estéticamente, aquí instalaron ese edificio al fondo que no tiene ni un área verde, no hay plantitas, no hay árboles.

- SBp4-05: La planificación de la vivienda debería tener una mirada desde el punto de vista arquitectónico, desde el punto de vista ingeniería, una mirada que permita ver cómo prospectivamente esas personas que van a vivir ahí van envejeciendo y necesitan tener por ejemplo buenos accesos, necesitan tener por ejemplo lugares de encuentro.

- DVp4-03: No miran a futuro al adulto mayor.

Uno de los elementos más complejos de la violencia simbólica, es que tiene la capacidad, ser interiorizada en la forma de pensar; ... por haber tenido más de 64 años no puedo yo estudiar (DVp1-04, 2018). A esto lo solemos llamar «estereotipo» y nos hace pensar en que las personas mayores ya no tienen capacidad para estudiar o trabajar, ya que son viejos y no sirven.

6.4 Modelo conceptual, representación esquemática de las textualidades

¿Qué mecanismos generan la violencia simbólica hacia las personas mayores? Se propone, para operativizar el fenómeno, un marco conceptual que permite acercarnos a entender cómo se produce el apego al lugar y cómo la irrupción inmobiliaria produce cambios en el espacio social y físico.

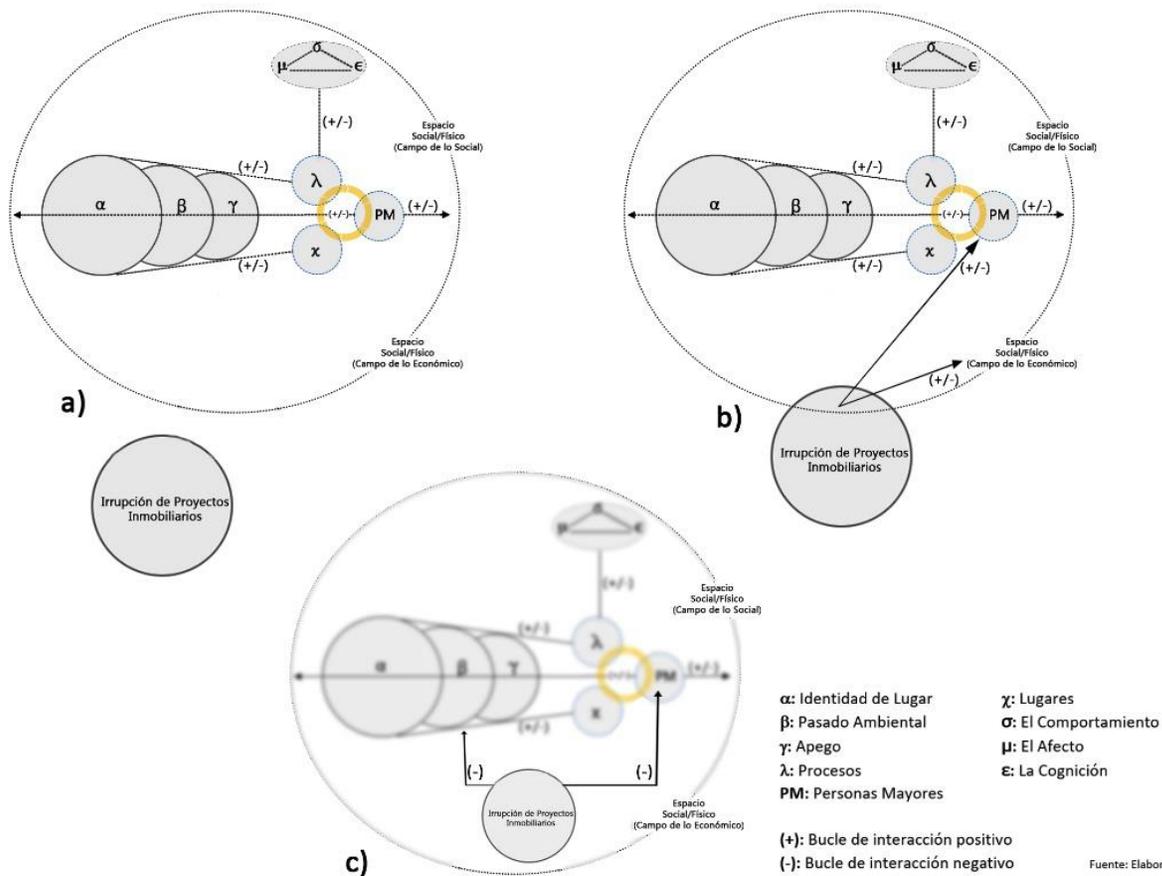


Imagen 4. Marco conceptual, representación de los movimientos

El modelo conceptual que se presenta en la Figura 5 se basa en el esquema de tres movimientos y se fundamenta en el hecho como propusieran Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983), de que el apego se gesta si los lugares cumplen una función fundamental en sus vidas.

a) Primer movimiento: se configura el reconocimiento y la significación de los espacios tanto físicos como sociales por parte de las personas mayores, las inmobiliarias se encuentran por fuera de estos espacios.

b) Segundo movimiento: las inmobiliarias se introducen en el espacio social y físico. Con esta irrupción los bucles generan perturbaciones negativas que impactaran en las percepciones que se tienen de las personas mayores y su barrio y de la forma en que se ven a ellos mismos.

c) Tercer movimiento: Las inmobiliarias se hacen parte del espacio, así como modifican los lugares y se comienza a difuminar el espacio social. Los agentes inmobiliarios, así como también los agentes gubernamentales comienzan poco a poco a invisibilizar a los antiguos habitantes (las personas mayores).

Reflexiones finales

Es prudente advertir que las reflexiones presentadas a continuación. No tienen un carácter arbitrario. Primero, por la escasa literatura relacionada a la violencia simbólica y el envejecimiento. Segundo, por el carácter exploratorio de la investigación la cual espera ser un punto de partida para futuros trabajos en el área. En cuanto a la metodología, el modelo mixto de carácter prioritario en lo cualitativo permite explorar un fenómeno como la violencia simbólica, caracterizado por su forma etérea, y posicionar los relatos de las personas mayores en un primer plano. Si partimos desde su argumento, la Villa Berlín es para las personas mayores entrevistadas un entorno valorado socialmente, un entorno relacional. Las personas mayores, residentes históricos y las inmobiliarias que ven en la Villa un producto de reproducción de capital. Es entonces en este campo donde se gestarán las relaciones de dominación y conflicto por parte de dos grupos antagónicos: Las personas mayores, residentes históricos, y las inmobiliarias, que ven en la Villa un producto de reproducción de capital. En esta línea, podemos ver en los relatos de las personas mayores cómo se expresan los conflictos:

En una revista de la inmobiliaria que es "Sentido-Común," la que se había metido primero aquí a la Villa a comprar casas, porque para ellos la Villa Berlín ya había cumplido su ciclo, casas de cincuenta años ya no deberían estar paradas, ya habían cumplido su ciclo y había que demolerlas y que entrara la modernidad... (SGp2-01; 2018).

Todo esto parece confirmar las expresiones de Bourdieu, en cuanto a que la violencia simbólica es algo mucho más peligroso, ya que es una construcción de ideas, y que la dominación ha de entenderse desde el poder y la violencia simbólicas. Con esto en mente, es relevante destacar que las expresiones de violencia simbólica que aparecen en los relatos discursivos se relacionan con el poder político comunal, como muestra el argumento de Don Víctor, "hice todos los trámites en la Municipalidad para estudiar gasfitería porque hay una entidad que nos enseña gratis, pero por haber tenido más de 64 años no puedo yo estudiar", pero también con el nivel central, como argumenta la Sra. Berta "los barrios deberían ser pensados, no solo para la juventud, no solo para la gente de edad intermedia, sino que deberían ser

pensados para la vejez, deberían ser pensados para las personas que van envejeciendo en sus casas", por último los dichos de Don Andrés, "pero lo que me molesta es que veíamos un poquito de mar y nos han quitado ese poquito de mar también".

Sostengo que la discusión en tres movimientos ayuda a mostrar los mecanismos por los que actúa la violencia simbólica, reproduciendo la legitimización del poder. La violencia simbólica podría llegar a propiciar el camino para pasar de lo meramente simbólico a lo físico. Como lo plantea en su estudio Aravena y Baeza, «de modo entonces que, en situación de asimetría social, los grupos dominantes emplean la -violencia simbólica- para garantizar su propia posición dominante» (2013; p. 560).

Elementos interesantes que aparecen y proponen nuevas y más profundas investigaciones, se relacionan con el fenómeno asociado al capital cultural, en tanto estructura que permite posicionarse desde una postura de mayor crítica a la problemática social y que se manifiesta en aquellas personas mayores dotadas de una profesión.

Bibliografía

Amado, C. (2013). Técnicas de muestreo y elaboración de encuestas. p. 8. DOI: 10.13140 / RG.2.1.3674.3842.

Aravena, A., y Baeza, M. (2013). Violencia simbólica en el Chile contemporáneo. Estrategias de respuesta en relaciones de alteridad. *Revista Internacional de Sociología*, 71(3), 543-565.

Arxer, S. L., & Murphy, J. W. (Eds.). (2013). *The Symbolism of Globalization, Development, and Aging*. doi:10.1007/978-1-4614-4508-1.

Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodríguez, V., Di Masso, A., y Vidal, T. (2015). Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén. *Magallania (Punta Arenas)*, 43(3), 51-63.

Bonilla-García, M., y López-Suárez, A. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta de moebio*, (57), 305-315.

Borja, J. (2012). *Revolución urbana y derechos ciudadanos: claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual*. Barcelona: Universidad de Barcelona, tesis para optar al título de Doctor en Geografía Humana.

Bourdieu, P. (1980). *El Sentido Práctico* (1.ª ed., p. 202). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores, 2007.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama. (Obra original publicada en 1994).

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva* (2a ed.). Argentina: Siglo XXI Editores Argentina S.A. (Obra original publicada en 1992).

Bourdieu, P., y Passeron, J. (1996). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (2a ed., p. 44). México: Laia S.A. (Obra original publicada en 1970).

Brenner, N. (2003). "La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista". *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano-Regionales* 29, 86: 5-35.

- Capdevielle, J. (2014). Estrategias habitacionales de resistencia: la lucha de la multisectorial "Defendamos Alberdi" en la ciudad de Córdoba, Argentina. A: Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. "VI Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona- Bogotá, junio 2014". Barcelona: DUOT.
- Capron, G., y González, S. (2010). Movilidad residencial de los adultos mayores y trayectorias de vida familiares en la ZMVM. *Alteridades*, 20(39), 67-78.
- Castells, M. (1998). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI. [1972].
- Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) (2013). *Chile y sus Mayores. Resultados Tercera Encuesta Nacional Calidad de Vida en la Vejez*. Santiago: Francisca Campos; Soledad Herrera; Beatriz Fernández; Macarena Rojas, p.6.
- Colaguori, C. (2010). Symbolic Violence and the Violation of Human Rights: Continuing the Sociological Critique of Domination. *International Journal of Criminology and Sociological Theory*, 2, 388-400. y Paul G. Windley, 1-33. Nueva York: Springer.
- De Mattos, C. (2000). Santiago de Chile, Globalización y Expansión Metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *São Paulo em Perspectiva*, 14(4), 43-62.
- De Mattos, Carlos A. (2018). Encrucijada ante los impactos críticos de un crecimiento urbano financiarizado. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC, Documentos de Trabajo del IEUT, N° 4.
- Donoso, R. (2005). Ancianos y Ciudad. *Casa del Tiempo*, VII (83-84), pp.27-34.
- Fadda, G., Jirón Martínez, P., Y Bilbao, M. (2009). Evaluación de la calidad de vida desde la perspectiva bifocal de "medio ambiente-género". El caso de un barrio en Santiago. *Revista INVI*, 15(39).
- Fernández, C. (2014). Urbanismo inmobiliario, la especulación como forma hegemónica de hacer ciudad. Documento presentado en XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control, Barcelona, España.
- Fernández, J. M. (2005). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica. *Cuadernos de Trabajo Social*, 18, (12).
- Fernández, M. (2016). Viejos problemas y nuevos vecinos. Consecuencias de una gran reforma urbana en el barrio del Raval, Barcelona. *AI BR, Revista de Antropología Iberoamericana*, [online] 11(02), pp.225-246.
- Fernández-Quesada, I., y De La Fuente-García, D. (2005). Aplicación de la técnica del focus group en la detección de áreas de investigación dentro del nuevo campo de la logística inversa. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 11 (3), 115-127.
- Friedmann, J. & Wolff G. (1982). "World city formation: An agenda for research and action". *International Journal of Urban and Regional Research*, p.6.
- Gečienė, I. (2002). The Notion of Power in the Theories of Bourdieu, Foucault and Baudrillard. *Sociology. Thought and Action*, 10, 116-124.
- Groenland, E. (2014). Employing the Matrix Method as a Tool for the Analysis of Qualitative Research Data in the Business Domain. *SSRN Electronic Journal*. doi:10.2139/ssrn.2495330.
- Gutiérrez, A. (2003). La construcción social de la pobreza. Un análisis desde las categorías de Pierre Bourdieu. *Anduli*, 2, 29-44.
- Gutiérrez, A. (2004). Poder, hábitos y representaciones: recorrido por el concepto de violencia simbólica en Pierre Bourdieu. *Revista Complutense de Educación*, 15(1), pp.289- 300.
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu* (3rd ed.). Argentina: Tierradenadie Ediciones.
- Handler, S. (2015). *An alternative age-friendly handbook*. Manchester: University of Manchester Library.
- Harvey, D. (1978). The urban process under capitalism: a framework for analysis. *International Journal of Urban and Regional Research*, 2(1-3), 101-131.
- Harvey, D. (1990). *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. México: Fondo de Cultura Económica. [1982].
- Harvey, D. (2005). El «nuevo» imperialismo: acumulación por desposesión. Argentina: CLACSO, pp.100-115.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madariaga, Juanmari. Madrid: Akal. 19p.
- Hernández-Huayta, J., Chavez-Meneses, S. y Carreazo N. (2016). Salud y calidad de vida en adultos mayores de un área rural y urbana del Perú. *Rev Perú Med Exp Salud Pública*; 33(4): 680-8.
- Hidalgo, R., Alvarado, V., Arenas, F., Salazar, A. y Volker, P. (2016). La comunidad disidente: reacción, métodos y conflictividad socioespacial en el borde costero de la región de Valparaíso. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 10 (30).
- Inda, G. y Duek, C. (2005). El concepto de clases en Bourdieu: ¿nuevas palabras para viejas ideas? *Aposta. Revista de ciencias sociales*, 23.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2015). *Estadísticas Vitales Anuario 2015*. Santiago, p.18.
- Krause, N. (2004). Lifetime trauma, emotional support, and life satisfaction among older adults. *The Gerontologist*, v. 44, n. 5, p. 615-623.
- Lefebvre, H. (1975). *El derecho a la ciudad*. 3.a ed. Barcelona: Península. [1967].
- Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *Revista Folios*, (44), 3-19.
- Osorio, P., Torrejón, M. y Anigstein, M. (2011). Calidad de vida en personas mayores en Chile, *Revista Mad -Universidad de Chile*, 24, 61-75.
- Palacios, A. (2005). Evaluación del impacto ambiental en el ecosistema de la microcuenca del Río Huari. [online] Recuperado de: http://www.ciiq.org/varios/peru_2005/Trabajos/IV/2/4.2.03.pdf [Acceso 15 Ene. 2019].
- París, M. (2012). Arms Manufacturing for a Symbolic Revolution. *Pierre Bourdieu and the Sociology of Domination. Sociológica*, 77(27), pp.7-34.
- Pastor, J. (diciembre, 2016). Sobre la reproducción: Un contrapunto entre lo simbólico en Pierre Bourdieu y Ernesto Laclau. Trabajo presentado en la IX Jornada de Sociología en la UNLP
- Piquard, B (2016). From Symbolic Violence to Symbolic Reparation. Strengthening Resilience and Reparation in Conflict-Affected Areas through Place-(re)making. Examples from the West Bank and Colombia.

Poupeau, F. (2007). Dominación y movilizaciones. Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar. 1st ed. Argentina: Ferreyra Editor, pp.9-219.

Proshansky, P., Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983). Place-Identity: Physical World Socialization of the Self. *Journal of Environmental Psychology*, 3, pp.57-83.

Rodríguez, M., Rodríguez, M., y Zapata, M. (2018). Mercantilización y expansión de la inquilinización informal en villas de Buenos Aires, Argentina. *Revista INVI*, 33(93), 125-150.

Sabatini, F. y Arenas, F. (2000). Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile. *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano- Regionales*, 26, 79.

Sáez, S. (2017). Escala conflicto entre la Inmobiliaria y Sharp: «El alcalde no ha tenido vergüenza», *Diario La Segunda*.

Sánchez-González, D. y Cortés, M. (2016). Espacios públicos atractivos en el envejecimiento activo y saludable. El caso del mercado de Terán, Aguascalientes (México), *Revista de Estudios Sociales*, 57 |52-67.

Scannell, L. & Gifford, R. (2010). Defining place attachment: A tripartite organizing framework. *Journal of Environmental Psychology*, 30(1), 1–10. doi: 10.1016/j.jenvp.2009.09.006.

Torres, M. (2005). Planeación urbana en Chile. Un producto de la especulación inmobiliaria. *Boletín cf+s*, (29-30).

Torres-Degró, A. (2010). Envejecimiento demográfico: Un acercamiento a los métodos cuantitativos. *CIDE digital*,1(2),79-102.

Unidad de Estudios División de Planificación, Desarrollo y Control Servicio Nacional del Adulto Mayor (2015). Panorama regional de las Personas Mayores CASEN 2013. Santiago, p.1.

Vergara, J. (2018, 27 de mayo). Barrio deshumanizado. *El Mercurio*, pp. A/2.

Vidal, T., Berroeta, H., De Masso, A., Valera, S., y Perú, M. (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana, *Estudios de Psicología: Studies in Psychology*, 34:3, 275-286.

Wahl, H-W. & Lang, F. (2004). Aging in Context Across the Adult Life Course: Integrating Physical and Social Environmental Research Perspectives. En *Focus on Aging in Context: Socio-Physical Environments. Annual Review of Gerontology and Geriatrics*, editado por Hans-Werner Wahl, Rick J. Scheidt y Paul G. Windley, 1-33. Nueva York: Springer.

Walby, S. (2013). Violence and society: Introduction to an emerging field of sociology. *Current Sociology*, 61(2), 95–111.

Anexo

Algoritmos de cálculo de envejecimiento

1. Nivel de Envejecimiento: Conocido también como tasa de envejecimiento, es la técnica más utilizada para medir el proceso de envejecimiento y representa el porcentaje de personas mayores de 60 y 65 años y más.

2. Índice de Envejecimiento: Este indicador relaciona los grupos dinámicos de la población, que tienen influencia en la estructura poblacional. Relaciona a la población de 60 y 65 años y más, con la población de menores de 15 años. Tiene la importancia de relacionar a los grupos que más prestaciones sociales requieren y su valor, si excede la unidad indica que hay mayor población de mayores que de jóvenes.

3. Índice de Longevidad: Representa el sobre envejecimiento como elemento de evaluación evolutivo, al relacionar a la población de 85 años y más con respecto a los de 65 años y más.

4. Índice Generacional de Ancianidad: Representa el número de personas de 35 a 64 años por cada persona de 65(+). Es un indicador que busca determinar el rango de personas adultas que podrían hacerse cargo de las personas mayores, es un valor de cuidadores naturales.

5. Índice de Friz: Representa la población de personas entre los 0-19 años, respecto de la fracción de 30-49. El índice sugiere que si el resultado es >160: la población se considera joven; =66 a 160: se considera madura y <60: se considera vieja.

6. Índice de Sundbarg: Es una relación entre dos razones, si consideramos la variable (a) como la relación entre la población de 0-15 con respecto a los de 15-49 años y la variable (b) como la relación entre los mayores de 50 años con respecto a los de 15-49, el índice puede mostrarnos las siguientes relaciones: (a)>(b): se considera una población joven; (a)=(b): estacionaria o madura y (a)<(b): una población regresiva o vieja.

8.2 Detalles metodológicos para la valoración de la calidad de vida

En cuanto al proceso metodológico, los criterios de asignación de valor se basan en una escala subjetiva denotada por:

- Progreso (+): 10
- Regresión (-): 0
- Estancamiento (=): 4,5

Su fundamento es determinar la evaluación global de cada valor de código de grupo generado para las categorías emergentes, las cuales son representadas desde la letra (A) hasta la (J) y presentados en extenso en la sección resultados. El cálculo vendrá dado por la media aritmética de los valores de los indicadores correspondientes y donde la calidad de vida final se representa por la sumatoria de los diez indicadores. Los valores se mueven en el intervalo 0 = pésima calidad y 100 = óptimo.